

(DES) MARCANDO FRONTERAS Y (DES) CONSTRUYENDO IDENTIDADES: LAS PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES DISCURSIVAS DE PROVERBIOS LATINOAMERICANOS¹

María Luisa Ortiz Álvarez

“No existe ni la primera ni la última palabra, y no existen fronteras para un contexto dialógico. (...) En cualquier momento del diálogo existen las masas enormes e ilimitadas de sentidos olvidados que serán recordados y revivirán en un contexto y en un aspecto nuevo” (Bakhtin, 1985).

RESUMEN

El lenguaje tiene una pluralidad de funciones, además de su especificidad histórica, política, cultural y retórica. Por ello, no puede ser analizado fuera de su contexto y de su forma de vivencia. Al analizar la construcción imaginario-discursiva de proverbios latinoamericanos (cubanos, españoles y brasileños), pretendemos reflexionar sobre las representaciones expresadas en esos enunciados fraseológicos, expresiones que las respectivas comunidades lingüísticas procuran vincular a su realidad, traduciendo sus preocupaciones en busca de identidades regionales (nacionales). Al mismo tiempo, trazamos como objetivo el descubrir si esos proverbios, de acuerdo con el mensaje que transmiten, consiguen disminuir las distancias culturales y lingüísticas.

Palabras clave: identidad, cultura, prácticas discursivas, enunciación y proverbio.

(UN) MAKING BOUNDARIES AND (DE) CONSTRUCTING IDENTITIES: SOCIO-CULTURAL DISCURSIVE PRACTICES OF LATINOAMERICAN PROVERBS

ABSTRACT

Language has a variety of uses and plurality of functions, besides its specific history, cultural and political rhetoric. Therefore, it cannot be analyzed out of its context and way of life. Thus, the objective of this lecture is to analyze the imagetic-discursive construction of Latin American proverbs (Cuban, Spanish and Brazilian), as well as to reflect about the expressed representations in phraseologic statements that people use in their reality, reflecting on their worries in the search of their regional identity (national identity). At the same time, the objective is to find out whether the proverbs, according to the message they mean, get to narrow the cultural and linguistic distances.

Keywords: identity, culture, discursive practice, phraseologic statement and proverbs.

Recibido: 16 de diciembre de 2010.

Aceptado: 30 de marzo de 2011.

1 Conferencia dictada en el XIII Congreso de Humanidades.

* Directora del Instituto de Letras, marialuisa.ortiz@gmail.com.

1. INTRODUCCIÓN

“Las varias comunidades idiomáticas deben ser consideradas también comunidades culturales, ya que a cada una corresponde un determinado grado y un determinado patrimonio de cultura, que, de algún modo, se refleja infaliblemente en la lengua” (Coseriu, 1986: 62).

El proceso económico y cultural de globalización continúa a ritmo acelerado. Aparentemente, desaparecen fronteras y se construyen puentes que aproximan individuos procedentes de realidades culturales y económicas diferentes (Baker, 1997). En la actualidad, se imponen las necesidades de conocimiento de lenguas extranjeras y respeto a las culturas que las representan. El descubrimiento de América Latina marcó un punto de inflexión en el destino de los países del Nuevo Mundo, siendo decisivo en la construcción de identidades. El encuentro entre pueblos, autóctonos y colonizadores, portadores de culturas antagónicas, fue el inicio de las transformaciones que, posteriormente, traducirán la idea de un modo latinoamericano de **ser**. El sistema colonial marcó a las sociedades dominadas. Fueron muchas y diferentes las experiencias de dominación dejadas como huellas por los colonizadores en cada territorio conquistado. La diversidad era un pretexto para imponer valores y costumbres. Según Hall, la diferencia se convierte en amenaza y deja de ser una posibilidad de crecimiento: “La colonización reconfiguró el terreno de tal manera que, desde entonces, la propia idea de un mundo compuesto por identidades aisladas, por culturas y economías separadas y autosuficientes, ha tenido que ceder a una variedad de paradigmas destinados a captar esas formas distintas y afines de relación, interconexión y discontinuidad” (Hall, 2000: 117).

En este trabajo expondré algunas reflexiones que puedan servir para comprender el significado y uso de la palabra identidad, vinculada con ciertas configuraciones mentales asociadas a la cultura de sectores minoritarios, en el marco de una globalización acelerada: el “imaginario americano está prestes a se tornar un imaginario universal” (Lourenço, 2001: 65). En el caso de las construcciones imaginarias y discursivas de las identidades culturales regionales, conviene recordar que se trata de una concepción de identidad asentada en la noción de tradición cultural, a través de “marcadores identitarios”, como el himno nacional, la bandera, el arte culinario, la vestimenta, el acento que caracteriza el habla de una determinada comunidad, etc., símbolos que marcan una región o nación. Esa *señal* puede llevar a una comprensión de que “la diferencia no es más que aquello que separa una identidad de otra, estableciendo distinciones, frecuentemente en forma de oposiciones, en las cuales las identidades son construidas por medio de una clara oposición entre ‘nosotros’ y ‘ellos’; la marca de diferencia es, así, el componente clave en cualquier sistema de clasificación” (Woodward, 2000: 41). La delimitación de *lugar* del *otro* produce una serie de efectos simbólicos, sociales y materiales en las prácticas culturales, como también una política de exclusión social de aquellos que supuestamente no “caben” en los patrones de identidad “deseables”.

Para Hall (2002), las identidades no se reducen a un yo idéntico a sí mismo ni a un yo

colectivo, que se esconde dentro de muchos yos compartidos (superficiales y artificialmente impuestos), sino que las identidades se construyen *en* y *por* medio del discurso. Resultan “de la creación de variados y complejos actos lingüísticos” (Silva, 2000: 77). Las identidades estarían sujetas a ciertas propiedades que caracterizan al lenguaje. Hall define identidad como un punto de encuentro o como una “articulación” exitosa del individuo a través de las prácticas discursivas que lo interpelan. Así, las identidades se constituyen tanto a partir de posiciones que el individuo es obligado a asumir como de las diversas instancias de intercambio lingüístico (Hall, 2000: 112). Silva (2000) enumera cuatro operaciones que traducen la diferenciación: inclusión/exclusión (pertenecer/no pertenecer), demarcación de fronteras (un yo que se opone a un *nosotros*), clasificación (buenos/malos) y normalización (normal/anormal). Hall analiza la producción de identidades nacionales de la Posmodernidad:

Una cultura nacional es un discurso, un modo de construir sentidos que influye y organiza tanto nuestras acciones cuanto la concepción que tenemos de nosotros mismos. Las culturas nacionales, al producir sentidos sobre ‘la nación’, sentidos con los cuales nos podemos identificar, construyen identidades. Esos sentidos están incluidos en las historias que son contadas sobre la nación, memorias que ligan su presente con su pasado e imágenes que de ella son construidas (Hall, 1997: 55).

Dentro de esta perspectiva, hablar de las diferencias culturales y de sus modos de producción significa considerar su existencia como creación, es decir, como un producto de acciones discursivas de un lenguaje que se establece siempre como “norma” y a partir del cual se juzgan los vínculos entre “nosotros” y “ellos”. Esto significa que las llamadas “culturas diferentes” casi siempre son tomadas como “objeto histórico” para negar su invención en el presente. Tal invención existe de ese modo porque se genera en un espacio originado por su tradición de pensamiento, por una imagen y por un contexto que la torna real y presente (Albuquerque Júnior, 2001: 139).

2. IDENTIDAD

En términos teóricos, se admite que el objeto principal de investigación de las ciencias sociales y humanas es la identidad. Esta afirmación se verifica actualmente en numerosos textos de diversas áreas del saber: sociología, psicología, antropología, filosofía, pedagogía, fraseología. La definición dada por las ciencias sociales al concepto de identidad alude a la forma como las personas se describen a sí mismas en cuanto integrantes de un grupo particular. Dentro del área de psicología, el término se refiere a la autoestima, a la propia imagen que el individuo tiene de sí. De esta forma, el término identidad articula la concatenación del pensamiento filosófico-antropológico con el discurso político. Podemos hablar, por consiguiente, de identidad social, identidad sexual o de género, identidad cultural, identidad religiosa, identidad nacional y de muchas otras identidades. Las identidades culturales, por ejemplo, no son rígidas ni inmutables. Son resultados transitorios y fugaces de procesos de identificación. Desde el punto de vista teórico, los conceptos de identidad y diferencia aparecen ligados uno

al otro. La identidad de algo implica su diferencia de otras cosas. El origen del término está asociado a la idea de un elemento que compone el núcleo esencial de algo (lo que ciertamente puede acarrear fuertes objeciones sobre la posibilidad de discernir una identidad en conjuntos complejos, como son los países). La cultura es una característica que define la identidad de un individuo. Los valores, costumbres e historias comunes, caracterizadores de una cultura, ejercen una profunda influencia en la forma en que los individuos se comportan, así como en su manera de pensar y de ver la realidad. En el campo semántico en que se incluye la noción de identidad cultural, se la reconoce como “el conjunto de características comunes con las cuales los grupos humanos se identifican” (este término alude al proceso psicológico de adopción de características sociales que se interiorizan y pasan a ser elementos diferenciadores de unos con respecto a los otros); asimismo, establece hábitos, imprime caracteres y exagera rencores, endogamias y xenofobias. Por no ser naturalmente establecidas, sino engendradas a partir de prácticas sociales, la identidad y la diferencia deben ser comprendidas desde las construcciones simbólicas establecidas mediante sistemas de representación cultural.

Es precisamente porque las identidades son construidas dentro y no fuera del discurso que nosotros precisamos comprenderlas como producidas en locales históricos e institucionales específicos, dentro de formaciones discursivas específicas (Hall, 2000: 109).

Apoyándose en Bhabha, Featherstone advierte que el concepto de cultura nacional homogénea, basada en tradiciones consensuales o en comunidades étnicas orgánicas, está siendo redefinido (Featherstone, 1997: 28). A partir de una perspectiva historicista, Hall (1997: 53) sustenta que las identidades nacionales “son cosas con las cuales nacemos, mas son formadas y transformadas en el interior de la *representación*”. La nación sería una “comunidad simbólica”; la “cultura nacional”, una forma discursiva construida a costa de la subordinación de variadas identidades étnicas, religiosas, raciales y de género, bajo el manto político de “Estado-Nación”. Featherstone (1997), dentro de una perspectiva crítica, señala que fenómenos como la esclavitud de los negros, el genocidio de judíos y el exterminio de comunidades indígenas en América Latina “participan de una cultura y de un conjunto de memorias colectivas que no pueden ser integradas o limitadas a las culturas de los Estados-Naciones”. Según Hall, la identidad del sujeto posmoderno no es completa: “Los flujos culturales entre las naciones y el consumismo global crean posibilidades de ‘identidades compartidas’ –como ‘consumidores’ para los mismos servicios, ‘públicos’ para los mismos mensajes e imágenes– entre personas que están bastante distantes unas de las otras en espacio y en tiempo. A medida que las culturas nacionales se tornan más expuestas a influencias externas, es difícil conservar las identidades culturales intactas” (Hall, 2002: 74). El autor afirma que la identidad cultural del sujeto posmoderno está formada por su cultura local -nacional o regional- y por otras influencias culturales, lo cual no destruye su identidad cultural local, “porque sus diferentes elementos e identidades pueden, de acuerdo con ciertas circunstancias, ser conjuntamente articulados” (Laclau apud Hall, 17). Según Hall, esas articulaciones son abiertas para que nuevas articulaciones posibiliten la formación de nuevas identidades.

Hall afirma que “el individuo con una identidad unificada y estable, en la actualidad, está tornándose fragmentado; compuesto no de una única, sino de varias identidades, algunas veces contradictorias o no-resueltas”, (Hall, 1999:12-13). Así, la identidad histórica está siendo transformada continuamente, de acuerdo con los sistemas culturales de representación o interpelación. A medida que los sistemas de significación y representación cultural se multiplican, somos confrontados por una multiplicidad desconcertante y cambiante de identidades posibles, con cada una de las cuales podemos identificarnos al menos temporalmente. En el juego de identidades ante una misma situación, Hall (1999: 20-21) destaca las siguientes características: (a) las identidades son contradictorias, cruzándose o dislocándose mutuamente; (b) las contradicciones actúan, externamente en la sociedad, atravesando grupos políticos; internamente, en lo íntimo de cada individuo; (c) ninguna identidad singular (clase, género, raza, etc.) puede englobar las diferentes identidades; (d) existen actualmente identificaciones rivales y dislocantes, emergentes de nuevas identidades oriundas de movimientos sociales (feminismo, movimientos de liberación nacional, movimientos pacifistas y ecológicos, etc.); (e) la identidad cambia de acuerdo con la forma como el individuo es interpelado o representado en un proceso de movilidad de una política de *identidad* a una política de *diferencia*. ¿Cuál sería el papel que el idioma desempeña en el proceso de desarrollo de la identidad cultural? El idioma es una fidedigna expresión de cultura. Es uno de los aspectos fundamentales de la identidad cultural, el medio del cual nos valemos para transmitir a las diferentes generaciones, lo más íntimo y real de nuestros valores y costumbres. El idioma –tanto su código cuanto su contenido– es una danza compleja de interpretaciones internas y externas de nuestra identidad. Las palabras tienen el poder de definir, expresar y modelar las experiencias humanas.

3. DISCURSO

“A cada formación ideológica corresponde una formación discursiva [...]. Es con esa formación discursiva que el hombre construye sus discursos, que reacciona lingüísticamente ante los acontecimientos” (Fiorin, 2004: 32). “El conjunto de elementos semánticos habitualmente usados en los discursos de una determinada época constituye la manera de ser del mundo de una formación social” (Fiorin, 2004: 18-19). Tanto las opciones semánticas cuanto los procedimientos de construcción textual permiten transmitir una determinada ideología. Según Osakabe,

el discurso tiene su semántica garantizada situacionalmente, quiere decir, en la relación que se establece entre sus interlocutores, el que envía el mensaje (yo/tú) y lo(s) otro(s) interlocutores que participan de esa situación, así como entre sus indicadores de tiempo, lugar, etc, ligados a un proceso por el cual yo y tú se aproximan por su (el) significado (Osakabe, 1999: 20–21).

Según lo anterior, el discurso remite a un sujeto que se coloca como fuente de referencias personales, temporales, espaciales y, al mismo tiempo, indica la relación del individuo con

2 La traducción es nuestra.

aquello que dice y con su co-enunciador. Los proverbios permiten la posibilidad de hacer uso de la palabra del “otro” con una cierta autoridad, ya que es como si aquel que cita el proverbio estuviera incluido en esa comunidad. El enunciador parece validar estas palabras:

El proverbio representa un enunciado límite: el ‘locutor’ autorizado que lo valida, en lugar de ser reconocido apenas por una determinada colectividad, tiende a coincidir con el conjunto de hablantes de la lengua, estando ahí incluido el individuo que lo profiere (Maingueneau, 1993: 101).

4. ¿QUÉ ES UN PROVERBIO? DEFINICIONES

Proverbios de diferentes comunidades lingüísticas y áreas del discurso posibilitan diversas interpretaciones. Un mismo proverbio puede ser usado en distintos contextos, para diversos fines y, más aún, puede ser clasificado de acuerdo con varios criterios: históricos, lingüísticos, temáticos, educativos, lógicos. Los proverbios tienen un carácter filosófico, resumen una experiencia común y son anónimos.

4.1. De los diccionarios

En el diccionario Robert (2000), se define *proverbio* como “verdad de una experiencia, consejo y sabiduría práctica y popular, común a todo el grupo social, expresada en una fórmula elíptica generalmente metafórica y figurada”. En el *Manual de Lengua Española* se explica que *proverbio* es sustantivo masculino. Del latín *proverbium*, que significa pro (impulso para delante) y *verbum* (palabra). **1.** Refrán, expresión, dicho o sentencia de origen popular que tiene forma fija y que expresa un pensamiento con un contenido moral, un consejo o una enseñanza: *No por mucho madrugar amanece más temprano*. **2.** Obra dramática que pretende ejemplificar un refrán.

4.2. De los escritores

Miguel de Cervantes y Saavedra considera que el proverbio “es una frase corta basada en una larga experiencia”. Si unimos esta reflexión del poeta español a la forma de utilización de esas expresiones por generaciones tras generaciones, somos llevados a pensar acerca del período prolongado y necesario para crear cada uno de esos enunciados fraseológicos. José Saramago define los proverbios como “fórmulas de sabiduría condensadas, de uso inmediato y efecto rápido, como los purgantes”. Al analizar este concepto, podemos constatar que el escritor hace alusión a algunas características esenciales del proverbio: su economía verbal, su flexibilidad de uso contextual (a pesar de su forma rígida), su poder y eficacia. Esta última se deriva tanto de su precisión analítica, asociada a un conocimiento práctico y efectivo de la vida, como a la expresión de una verdad: moraleja, idea, experiencia, saber, norma, consejo. Los enunciados proverbiales manifiestan, muchas veces, metafóricamente una certeza, convicción o evidencia. Citar un proverbio significa apropiación, por parte del hablante, de una “fórmula de sabiduría”. Cuando Saramago nos habla del efecto rápido de los proverbios, comparándolos con los purgantes, el autor se refiere específicamente al hecho de ser rápidos en su aplicación y eficaces en sus efectos, porque van directo al asunto. Existen diferentes ópticas a partir de las cuales es posible observar los proverbios. Varios autores (paremiologistas) se dedicaron a

investigar los orígenes de los proverbios, procurando definirlos. Entre ellos, Taylor (1934 - 1996), Russomano (1938), Holbeck (1970), Barley (1972), Mota (1974), Honeck (1980), Hofmann & Honeck (1985) y Arnaud & Moon (1993). El objetivo de nuestro trabajo es verificar cuáles son los patrones de uso de los proverbios en las sociedades brasileña, cubana y española, las condiciones de su producción (quién, por qué, en qué situación y con qué intención los utiliza) y la recepción del proverbio. Luis da Câmara Cascudo los define diciendo que son

las más aprobadas sentencias que la experiencia halló en las acciones humanas, dichas en breves y elegantes palabras [...]. Como la mayoría absoluta de los géneros populares, su universalidad es el secreto de la movilidad y acomodación psicológica. Se adapta a todos los países e idiomas, incluyendo aspectos de la flora y fauna, modismos y peculiaridades locales, fingiendo ser fruta de la tierra (da Câmara Cascudo, 1954: 11).

Así, los proverbios son expresiones de identidad que forman parte del folclor, de las leyendas, mitos, supersticiones, creencias y experiencias de vida. Una cultura eminentemente oral, transmitida de generación en generación, constituye una manifestación del pasado cristalizado en el presente, fruto de la experiencia cotidiana individual o grupal que vivenció ciertas verdades.

5. CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS, DISCURSIVAS Y ENUNCIATIVAS DE LOS PROVERBIOS

Los proverbios son producto de interpretación generalizada independientemente de la realidad concreta a la cual se refieren: *Águas passadas não movem moinho; É melhor pássaro em mão que dois voando; Cada um por si, Deus por todos; Quem muito abarca, pouco aperta* (portugués). Rey-Debove (1978) afirma que, a pesar de las evidentes diferencias culturales, los proverbios tienen en común un tipo de contenido. Charaudeau & Maingueneau (2004: 197) acreditan que “dentro de las ciencias del lenguaje, los términos *enunciado*, *texto*, *discurso*, tradicionalmente separan la designación de la producción verbal”. La palabra enunciado aparecerá en nuestro trabajo como sinónimo de discurso, siendo la enunciación considerada por nosotros como un acontecimiento contextualizado y multideterminado.

A partir de las consideraciones y argumentos de los estudiosos aquí citados, se verifica que la relación entre enunciación e interacción social es inseparable, primordialmente en lo que respecta al estudio de los proverbios, que son formas cristalizadas por comunidades lingüísticas. Maingueneau (1987) los define como “citación de autoridad”, pues son enunciados conocidos por una colectividad y no pueden ser abreviados, ni reformulados. En *La justicia de Dios tarda, mas no falla*, tenemos la figura de Dios como autoridad, que muestra los valores, representa la voz del pueblo y manifiesta la sabiduría popular dentro de un determinado medio social. Los enunciados proverbiales constituyen un tipo de género discursivo, formado, en su mayoría, por estructuras cortas y binarias, lo que facilita su memorización. Poseen, además de estabilidad temporal, rimas, figuras de lenguaje y simetría sintáctico-semántica. Para que el proverbio no

pierda su verdad absoluta y su carácter de autoridad, es preciso que sea reconocido y compartido por sus interlocutores, quienes, además, deben ser capaces de develar sus implícitos y acceder al sentido. En el proverbio *Macaco velho não mete a mão em cubuca* (portugués), la idea manifiesta es el que tiene más experiencia de vida no suele cometer imprudencias; del mismo modo, el proverbio *gato escaldado tem medo de água fria* (portugués) significa que las malas experiencias nos tornan, con el paso del tiempo, más cautelosos y prudentes.

Aunque los proverbios sean enunciados impersonales y anónimos, se presentan como argumentos de autoridad debido a su permanencia histórica, tradicional y atemporal en la vida cotidiana de una comunidad. De acuerdo con Mota (1974), el proverbio se caracteriza por expresar un pensamiento, una experiencia, una advertencia. Su contenido tiene validez universal, no refiriéndose a ningún caso particular. El proverbio tiene como características la concisión, la expresión metafórica y sugestiva respecto de una experiencia de vida que conlleva una lección, un consejo; la otra característica se refiere a su poder de reflexión colectiva. El significado de autoridad del proverbio puede ser aprendido a partir del contexto socio-histórico en que fue creado y divulgado (de forma oral o escrita). El uso de un determinado proverbio está condicionado a una situación particular en que sea preciso utilizar dicha enunciación proverbial. En el género discursivo jurídico, es común encontrar citas de proverbios en las sentencias. El enunciador utiliza el discurso indirecto para subordinar el enunciado a la enunciación del discurso. De esta manera, con la citación indirecta, el enunciador procura dar mayor autoridad a sus palabras, tornando aun más verosímil su discurso. Según Ducrot (1987: 169), la enunciación no es un acto de alguien que produce un enunciado, sino simplemente el hecho de que un enunciado aparece sin que haya necesidad de ocuparse del autor del enunciado. Al interpretar un proverbio, son necesarias algunas estrategias y operaciones para acceder al reconocimiento de su sentido. Con el fin de entender un proverbio, es preciso decodificarlo e interpretarlo, lo que demanda trabajo por parte del interlocutor, puesto que, además de su decodificación, evoca experiencias sociales, culturales e históricas de una determinada comunidad. En general, siempre se usó la estructura de la metáfora para expresar los proverbios.

Para Obelkevich (1997), la característica más relevante del proverbio no está en su forma, en el ritmo, en la metáfora, en la construcción binaria, en la asonancia, en la aliteración, sino en la función que el proverbio ejerce dentro de las interacciones sociales; entre ellas, las de efecto moral y didáctico. Al proferir un proverbio, el enunciador tiene como objetivo enseñar, aconsejar, amonestar y, principalmente, convencer a su interlocutor a actuar en una determinada dirección. Esto ocurre, debido a su condición de elemento persuasivo. Obelkevich (1997) sostiene que su función “es moral y didáctica: las personas usan los proverbios para decir a las otras lo que deben hacer o cual actitud deben tomar en relación a una determinada situación”. Así, los proverbios pueden ser vistos como “estrategias para determinadas situaciones”, estrategias que tienen autoridad y que dictan valores de la sociedad. Cuando los utilizamos, no quiere decir que nos adherimos a su contenido, pues podemos concordar o no con él o cuestionarlo, satirizarlo. La subjetividad está presente en el discurso proverbial, pero una mayor o menor

subjetividad dependerá de la posición del sujeto ante los discursos ya existentes, con relación a su propio discurso (puede aceptarlos o ser contrario a ellos).

Para analizar los proverbios, debemos considerar la selección y los procedimientos utilizados por el enunciador que revelan su concordancia o discordancia. Asimismo, se pueden crear nuevos sentidos en relación a los que están consolidados en la memoria discursiva. Se considera también el carácter moral y autoritario del enunciado, cuando la hipótesis de la citación proverbial sea una estrategia del enunciador para persuadir a su interlocutor. Los proverbios tienen importancia dentro del contexto social por ser verdades absolutas y de reconocimiento universal que traen explícita o implícita esa tentativa de persuasión. Ellos son invocados como tradición y autoridad, en la que el enunciador no tiene voz ante la opinión general. Existen proverbios que afirman una verdad absoluta, sin espacio para respuesta: *De grão em grão a galinha enche o papo*. La economía también es un medio de enriquecimiento paulatino; *A verdade é como o azeite, sempre vem à tona*. La presencia de palabras como *verdade* y *sempre* transmiten al proverbio un carácter rígido y concluyente, característica irrevocable en los proverbios; *A paixão cega a razão*; *As aparências enganam*; *Quem vê cara não vê coração*. La persuasión está presente en la argumentación, porque es “el modo de convencer a alguien sobre la verdad de ciertos hechos o la necesidad de tomar ciertas actitudes” (Guimarães, 2005: 78). “Al usarse un proverbio, se produce una ‘enunciación-eco’ de un número ilimitado de enunciaciones anteriores al mismo proverbio, cuya verdad es garantizada por el enunciador genérico, representante de la opinión general, de la *vox pópuli*, del saber común de la colectividad³”. La presencia del pronombre *QUIEN*, por ejemplo, es indicador común en los proverbios, puesto que son enunciados referentes para cualquier persona. La impersonalidad del pronombre marca diferentes voces, confiéndole la polifonía: *Quem vê cara não vê coração*. En el ejemplo, si el pronombre estuviera refiriéndose al enunciador, con valor de ‘yo’, el discurso sería proferido con la intención de avisar, prevenir o aludir valores morales. Si el pronombre proferido representa el ‘tú’, el proverbio además puede censurar y amenazar. Por lo tanto, se constata que una enunciación puede tener varias voces. La primera avisa y previene; la segunda moraliza; mientras que la tercera censura y amenaza.

La polifonía, vista por Ducrot, tiene como ejemplo de excelencia la negación. Luego, si hay una negativa, se sobreentiende que hay también una afirmativa. Tenemos, pues, las “voces” del enunciador (E), que es, para Ducrot, lo principal de la polifonía, estableciendo una perspectiva de enunciación. Esas “voces” E1 y E2 entregan pensamientos con diferentes puntos de vista. Para marcar la negación proverbial, fueron seleccionados ejemplos que presentan operadores negativos como “no”, “ni”, “nadie”, “nada”, con el fin de confirmar la hipótesis de Ducrot de que “un enunciado trae, en su significación, dos perspectivas opuestas” (Guimarães, 2005: 60): *Nem tudo que reluz é ouro*; *Nem tudo que balança cai*. Estos proverbios pueden ser asimilados a otro: *As aparências enganam* y, aún siendo seductoras, son ilusorias la mayoría

3 La traducción es nuestra.

de las veces. Existen en este proverbio dos voces distintas, la que afirma que aquello que parece es y la que niega esa afirmación. *Ninguém está bem com a vida que tem*: Hay en el enunciado una perspectiva que dice estar bien con la vida que se tiene y otra opuesta, que es la posición del locutor; *Quem tudo quer, nada tem*. La primera “voz” (E1) afirma: “Quem tudo quer” tem tudo”. Sin embargo, la otra “voz” niega esa posibilidad – “nada tem”–, oponiéndose a la opinión de E1. Se puede verificar en los enunciados proverbiales negativos la presencia de una tercera voz. Además de las voces del enunciador –lugar del cual se enuncia (E1)– y del locutor –responsable por la negación (E2)–, está la voz del sujeto hablante como productor físico.

Guimarães (2005: 61) afirma que “la importancia de la consideración de los enunciadores es crucial, pues son los enunciadores quienes marcarán la movilización de los topos en la argumentación. La perspectiva enunciativa convoca un topos y una misma forma puede convocar topos diferentes, según las perspectivas asumidas en la enunciación⁴”. Los proverbios implican *universalidad y generalidad*, características propias de este tipo de género. La primera característica muestra que el *topos* es universal, pues “una comunidad lingüística admite compartirlo, una comunidad a la cual pertenezcan por lo menos aquél que realiza la *démarche* argumentativa y aquél a quien ella es propuesta” (Ducrot, 1987: 24). El conocimiento del mundo, de la realidad circundante, llevará a los interlocutores a compartir los proverbios: *Uma andorinha só não faz verão*. Es evidente la importancia de la colectividad, mostrando que una acción aislada no consagra una costumbre; *Em casa de ferreiro, o espeto é de pau*. En este ejemplo, la universalidad se reconoce cuando se cumplen dos factores: (a) los interlocutores deben interpretar el *topos* como *las cosas faltan, donde debería haber en demasía*; (b) “el principio debe ser válido, además de la situación en la cual es aplicado, para un gran número de situaciones análogas”: *Os olhos não vêem o coração não sente; Cada um por si, e Deus por todos*. En ambos ejemplos, los enunciados pueden ser producidos en diversas situaciones equivalentes. En el primero, es de conocimiento general que cuando alguien no tiene conciencia de lo que está ocurriendo, bueno o malo, no habrá sentimiento. En el segundo, se acepta que Dios está al lado de todos, pero cada cual precisa hacer su parte.

Lo gradual es la característica “que relaciona dos escalas, dos gradaciones, entre las cuales se establece una correspondencia” (Guimarães, 2005: 26), obteniéndose, a partir de la gradualidad, la noción de formas tópicas distintas: *Quem ama o feio, bonito lhe parece* (*La belleza no está en los ojos, sino en el corazón*). Topos: Aquel que ama no ve la imperfección. El amor únicamente ve lo bello. Las formas tópicas para este proverbio son: cuanto mayor es el amor, menos importa la belleza; cuanto menor es el amor, más importa a belleza. *Quem não tem competência, não se estabelece*. Topos: Aquel que no es competente, no crece, no conquista logros. Las formas tópicas que comprueban el *topos* argumentativo son: cuanto menos competencia, menos se posiciona y se compromete; cuanto más competencia, mayor es el posicionamiento, el compromiso. *Quem planta vento colhe tempestade*. Topos: Aquel que busca confusión, tendrá

4 La traducción es nuestra.

problemas. En este proverbio, hay una advertencia para aquellos que deliberadamente perjudican a los otros. Cuanto más se perjudica a alguien, “cultivando viento” (tumulto, indecisión), resultará más perjudicado, “recogiendo tempestad” (problemas), y cuanto menos perjudica, menos será perjudicado. Este proverbio puede ser ratificado con otro de igual intención: *Cada cual recoge conforme planta. Quem tem telhado de vidro, não joga pedra no vizinho* (Cuanto más defectos alguien tiene, menos se debe hablar de los defectos ajenos). Topos: Aquel que tiene defectos no debe preocuparse por los defectos de los otros. En el proverbio, las formas tópicas aluden a los que critican los defectos ajenos sin mirar los propios.

El dictado popular muestra la gradualidad a través de formas tópicas: *cuanto más barato el producto, mejor, más personas lo desearán; cuanto más caro, menos las personas lo querrán*. Si fuese regalado, aún mejor. En este caso, se acepta cualquier cosa. El enunciador está recibiendo algo sin dar nada. Este dictado puede ser comparado con otro proverbio en el cual se evidencia que lo regalado no se debe reclamar: *Cavalo dado não se olha os dentes* (portugués). *A caballo regalado no se le mira el diente* (español). En el próximo ejemplo, el operador argumentativo “hasta” viene acompañado del conectivo “que”, atribuyéndole la graduación deseada para marcar el topo: *Água mole em pedra dura tanto bate até que fura*. (*Tanto va el cántaro a la fuente hasta que se rompe*). Topos: Con la persistencia, se alcanza lo que fue deseado. Este proverbio significa que, con insistencia y tenacidad, se conquista el éxito. Sus formas tópicas: cuanto mayor la persistencia, más rápido se obtiene el éxito; cuanto menos insistencia, menor es el éxito.

Platão y Fiorin (1991: 281) mencionan los conectivos “hasta”, “aún”, “inclusive” como “elementos de cohesión” que “sirven para establecer gradación entre componentes de una cierta escala”. Además de los operadores “no” y “hasta”, existen otros que mantienen en los proverbios una relación de comparación, que deriva en una conclusión. Estos son los que contienen el operador argumentativo “que”. Pueden presentarse en: *Antes A que B; Es mejor A que B; Más A que B; Antes tarde que nunca; Más vale tarde que nunca*. Topos: no se deben perder las esperanzas. *Antes só do que mal acompanhado; Melhor solo que mal acompanhado*. Topos: es preferible estar solo que acompañado de alguien que no sea interesante y sea problemático. *Antes ser invejado que lastimado*. Topos: el éxito trae envidia; el fracaso, lástima, compasión. *É melhor prevenir que remediar; Es mejor prevenir que remediar*. Topos: tener cautela es mejor que pagar por el error. *É mais fácil aconselhar que ajudar*. Topos: Las personas quieren ayuda, no consejos. *Mais vale um mau acordo que uma boa sentença; Más vale un mal acuerdo que una buena sentencia*. Topo: El acuerdo es siempre más ventajoso que el litigio. *Mais vale um pássaro na mão do que dois voando; Más vale pájaro en mano que cien volando*. Topos: No se debe despreciar lo poco que se tiene, por la esperanza de conseguir más. *Mais vale amigo na praça que dinheiro na caixa*. Topos: es mejor tener buenos amigos que dinero.

En los ejemplos citados, se observa que el valor atribuido a “A” es positivo en relación a “B”. Esto ocurre por la construcción de la segunda parte de los proverbios con la presencia

del operador comparativo “que”. Toda argumentación debe asentarse en la coherencia interna de los argumentos: *Faça o que eu digo, mas não faça o que eu faço; Haga lo que yo digo, mas no haga lo que yo hago*. El ejemplo tiene un operador argumentativo que contrapone los argumentos. E1 representa un topos que dirigirá a E1 y E2 a conclusiones contrarias. El argumento “A” lleva a una conclusión r, pero el argumento “B” es más fuerte, provocando una conclusión **no-r**. En “A”: *Haga lo que yo digo*, existe la hipótesis de la conclusión r: *Haga lo que yo hago*. Sin embargo en “B”, con la presencia del conectivo, el argumento es decisivo y más fuerte en favor de **no-r**. *Falem mal, mas falem de mim; Hablen mal, pero hablen de mí*. Según Mira Mateus et. al. (2003: 566), *mas* es la conjunción más representativa de contraexpectativa. “Las conjunciones adversativas o contrajuntivas expresan prototípicamente un contraste entre los miembros coordinados”. En la primera aserción, si alguien va a hablar mal, se espera que no hable de quien está enunciando. No obstante, esta hipótesis es contrastada con la otra parte del proverbio, la cual tiene una contra-expectativa.

Se puede verificar a partir de los proverbios citados que se infieren diversas escalas graduales para justificar el topos. Hay escalas representativas de “cuanto más, más”; “cuanto menos, menos”; “cuanto más, menos”; “cuanto menos, más” y diversas variaciones. Partiendo del supuesto de que ningún discurso es nuevo, de que todo lo dicho ya fue dicho anteriormente y de que todo discurso siempre retoma otro, Maingueneau (2004: 94) evidencia dos estrategias opuestas de recreación de un texto o de un discurso en otro: la captación y subversión, componentes de un proceso denominado por Grésillon y Maingueneau (1984: 114) de *desvío*. Este mecanismo consiste en reproducir un enunciado con las características de la enunciación proverbial; pero, en verdad, no pertenece al conjunto de los proverbios reconocidos. Distinguen el *desvío lúdico*, relativo a un juego de palabras y que no está al servicio de un proyecto ideológico o político; del *desvío militante*, el cual tiene como objetivo conferir autoridad a un enunciado o destruir la verdad del proverbio de origen en función de otros intereses. De acuerdo con estos autores, se pueden inferir orientaciones distintas, conforme se utilice en su provecho la autoridad proverbial (*captación*) o se refute (*subversión*). La *captación* consiste en imitar un texto tomando la misma dirección. Es decir, se transfiere al discurso recreado la autoridad del texto fuente. Dicho de otra forma, un texto se apropia del valor pragmático de otro en beneficio propio. La *subversión* permite descalificar la autoridad del texto fuente. Se produce una contradicción entre el sentido transmitido por la enunciación de la estructura original (E0) y aquel resultante del *desvío* (E1). En este caso, el enunciador, con el objetivo de aprovechar la estabilidad semántica de la enunciación original, emite un proverbio conocido, haciendo que surja, por medio de la parodia, una nueva enunciación. Entonces, entre E0 y E1 habrá algo en común, mas, también, habrá elementos que los diferencien. En las enunciaciones, concomitantemente, hay un efecto de *mismo* y *diferente*, lo cual provoca un nuevo sentido en el discurso, conduciendo a una ruptura de significación y a la legitimación del trabajo del sujeto de la enunciación.

Con el fin de clasificar los tipos de deslocamiento proverbial, los autores sugieren dos niveles, tanto para la captación cuanto para la subversión. El primero es el *deslocamiento de*

las condiciones genéricas de la enunciación proverbial, entendido como condiciones formales (sintácticas y prosódicas) y pragmáticas, relativas a ese tipo de discurso, que exigen que se trate de una verdad que puede ser sustentada por la sabiduría popular y dirigida a un locutor universal. Desviar las condiciones genéricas es, para los autores, hacer una especie de *pastiche* del género proverbial, pues el locutor, al producir un “pseudoproverbio”, puede inscribirlo en la ideología por él fijada o producir un enunciado que viole sus condiciones de empleo. Hay desvíos que tienden a cristalizar un proverbio común, explorando su valor fonético; otros tienden a producir nuevos enunciados a partir de otros cuyo lazo semántico con el proverbio de origen está bien claro. Para facilitar la comprensión, presentamos un cuadro propuesto por Santos (2004, p.61) que sintetiza y ejemplifica los tipos de desvío planteados por los autores: A. *Estrategia de Captación - Estrategia de Subversión*: 1º Nivel de desvío: condiciones genéricas. Ejemplo: *Quem não se comunica se trumbica*. B. *Estrategia de Subversión*: 1º Nivel de desvío: condiciones genéricas. Ejemplo: *Penso, logo desisto*.

6. PROVERBIOS CUBANOS

Los proverbios llegaron a Cuba junto con los españoles. Algunos de ellos provienen de las comunidades indígenas autóctonas que habitaban en Cuba. Sin embargo, el cruel conquistador no se preocupó en salvar y preservar la cultura indígena. El proverbio español durante mucho tiempo predominó, pasando de generación en generación. Poco a poco, el estilo natural del cubano fue creando las condiciones para la construcción de su propio acervo que surgió de acuerdo con las costumbres de la comunidad cubana. Así, los proverbios cubanos ganaron su legítima independencia del español. Como acontece siempre, cada pueblo crea sus modos de decir y representar la realidad e incorpora esas expresiones a su vida cotidiana. Ejemplificamos proverbios cubanos y sus correspondientes en español peninsular.

6.1. Proverbios cubanos que corresponden a proverbios españoles

Bicho malo nunca muere; El que se pica es porque ají come; Un clavo saca a otro clavo; La gatica de María Ramos tira la piedra y esconde la mano; El que comió la carne que roa los huesos; Nadie se meta donde no lo llamen; Quien mucho abarca poco aprieta; Ojos que no ven, corazón que no siente; Al ojo del amo engorda el caballo; Perro que ladra no muerde; Nadie diga: de esta agua no beberé; Quien tiene tienda que la atienda; A quien madruga, Dios lo ayuda; A buen entendedor, pocas palabras; Genio y figura hasta la sepultura; Quien siembra vientos recoge tempestades; A caballo regalado no se le mira el diente; Más vale pájaro en mano que cien volando; Haz el bien sin mirar a quien; Hombre prevenido vale por dos; En boca cerrada no entran moscas; No por mucho madrugar amanece más temprano; No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy; No hay mal que por bien no venga.

6.2. Proverbios cubanos propiamente tales

Con buenos modales se saca el cimarrón del monte; Cuando el río suena es porque agua trae; El perro tiene cuatro patas y sólo sigue un camino; El que nació para cabeza no puede ser cola; Respeto requiere distancia; Necesidad hizo parir mulato; En tribunal de gallina,

la cucaracha no tiene voto; Dios en el cielo y yo en la tierra; En mi tierra soy un rey; Cuando el sol sale, sale para todo el mundo.

6.3. Proverbios españoles propiamente tales

Perro no come perro; Más vale andar solo que mal acompañado; El pez grande se come al chico; A río revuelto ganancia de pescadores; Marineros somos y en el mar andamos; El que ríe último ríe mejor; No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista; El chivo tira pal monte; Entre marido y mujer nadie se puede meter; Más pronto se coge a un mentiroso que a un cojo; Dos narizones no se pueden besar; Los trapos sucios se lavan en casa; A caballo regalado no se le mira el colmillo; Lo que no mata engorda; En tierra de ciegos el tuerto es rey; Más sabe el diablo por viejo que por diablo; Quien mal anda mal acaba; Pa ir pa'bajo todos los santos ayudan; La avaricia rompe el saco; Cada loco con su tema; El que no oye consejo no llega a viejo; Cuando veas las barbas de tu vecino arder, echa las tuyas en remojo; Hombre precavido nunca fue vencido; No hay mal que por bien no venga; Lo barato sale caro; Tanto va el cántaro a la fuente hasta que se rompe; Nunca es tarde si la dicha es buena; Palo que nace torcido jamás su tronco endereza; El que imita fracasa; Salió de Guatemala y entró en Guatepeor; A otro perro con ese hueso; Borrón y cuenta nueva; Escoba nueva barre bien; Barriga llena corazón contento; Mas vale caer en gracia que ser gracioso; Más vale mal conocido que bueno por conocer; El que da lo que tiene a pedir se queda; Dime de lo que presume y te diré lo que le falta; Al pan, pan y al vino, vino; El que tiene padrino se bautiza; Es peor el remedio que la enfermedad; Guerra avisada no mata soldado; Cada zapato tiene su horma; El que se mete a redentor sale sacrificado; El que se acuesta con niños amanece mojado; El que juega con candela, algún día se quema; El perro tiene cuatro patas y un solo camino; No vayan a bailar en casa del trompo; El papel aguanta todo lo que le ponen.

7. PROVERBIOS ANTAGÓNICOS

7.1. En portugués:

Os olhos não vêem, o coração não sente; Rei morto, rei posto; Quem foi rei nunca perde a majestade; As roupas não fazem o homem; Boa aparência é carta de apresentação; Depois da tempestade vem a bonança; Um problema nunca vem sozinho; Uma desgraça nunca vem sozinha; Nunca deixe para amanhã o que você pode fazer hoje; Amanhã é outro dia; Nunca é tarde para aprender; Não é por muito madrugar que amanhece mais cedo; Antes só do que mal acompanhado.

7.2. Proverbios brasileños

Como resultado de la mezcla euro-afro-americana surge el proverbio brasileño que evidencia la conjunción entre las referencias explícitas originales y las del país: *Mas vale amigo na praça, que dinheiro na caixa; A barba não faz o filósofo; As aparências enganam; Nem tudo o que reluz é ouro; Nem tudo que balança cai; O diabo não é tão feio como o pintam; O hábito não faz o monge; Quem vê cara não vê coração; Nunca é tarde para aprender; A árvore se conhece por seus frutos; Mais vale astúcia que força; O olho do dono engorda o cavalo; O que os olhos não vêem, o coração não sente; Quando os gatos saem, os ratos passeiam;*

Mais vale um pássaro na mão que dois voando; Quem tudo quer tudo perde; Antes só do que mal acompanhado; Diz-me com quem andas e te direi quem és; Há males que vêm por bem; Uma desgraça nunca vêm só; A justiça de Deus tarda, mas não falha; O homem propõe e Deus dispõe; Quem espera sempre alcança; Ladrão que rouba ladrão tem cem anos de perdão; Faça o que eu digo, não faça o que eu faço; O fim justifica os meios; Saco vazio não se põe em pé; A cavalo dado não se olha o dente; Em terra de cegos quem tem um olho é rei; A bom entendedor, meia palavra basta; Cada um estenda a perna até onde tem cobertura; Quem canta seus males espanta; Cão que ladra não morde; Quem semeia ventos colhe tempestades; A paciência é unguento de todas as chagas; Tal pai, tal filho; Não cantes glória antes que chegue a vitória; Quando vires a barba do vizinho arder, põe a tua de molho; O homem prevenido vale por dois; Cria um corvo que ele te arrancará o olho; Ninguém é profeta em sua terra; Se Maomé não vai a montanha, a montanha vai a Maomé; Não há rosa sem espinho; Quanto tens tanto vale; Quem cala consente; Não digas dessa água não beberei; Quem dá aos pobres empresta a Deus; Antes tarde do que nunca; Não há mal que sempre dure; Quem não trabalha não come; A verdade é como o azeite; Olho por olho, dente por dente.

El enunciador, aunque no sea identificado, es considerado un sabio, pues su saber tiene credibilidad. En el plano de la enunciación, la verdad del proverbio y la del hablante no pueden discordar. La verdad que plantea un proverbio es obvia, apelando al sentido común: *Antes tarde do que nunca, Cão que late não morde* (portugués); *Quien a hierro mata, a hierro muere, Más vale tarde que nunca, Perro que ladra no muerde* (español).

8. LOS PROVERBIOS, FUENTE DE COMUNICACIÓN E IDENTIDAD

Al citar proverbios, el enunciador muestra su identidad a través del uso de unidades nacionales y su interlocutor señala su identificación con el enunciador y con el grupo al que éste pertenece. Por otro lado, los proverbios tienen sus implicaciones en la comunicación: alguien (el enunciador) enuncia el proverbio y su interlocutor deberá interpretarlo de manera que entienda lo que implica; es decir, debe decodificar su intención comunicativa. Según su contenido metafórico, los proverbios explican:

a. Herencia genética: se perpetúan los caracteres físicos, comportamientos, filosofías de vida, que pasan de una a otra generación: *De tal palo, tal astilla; Hijo de gato caza ratones (Tal pai tal filho; Filho de gata ratos mata)*.

b. Herencia de comportamiento: expresa la moralidad, la ética de los actos: *Al pato se conoce por el caminar (Pelos frutos se conhece a árvore)*.

c. Aceptación de la propia condición: implica conformidad con la situación impuesta, principalmente, en personas simples, desprovistas de espíritu o sin mayores ambiciones: • *Arrieros somos y en el monte andamos* (español). • *Arrieiros somos, no caminho andamos* (portugués).

d. Conocimiento de las propias limitaciones: el conocimiento de sí mismo y de los otros llevará a una postura de humildad: • *No hay rosas sin espinas* (español). • *Não há rosa sem espinho* (portugués).

e. Engaño de las apariencias: el prestigio social de las personas se afirma en factores como cultura, belleza, capacidad de comunicación: *No todo lo que brilla es oro; De noche todos los gatos son pardos* (español); *Nem tudo que luz é ouro; De noite todos os gatos são pardos* (portugués).

f. Compensación natural, fe en la Providencia Divina, espíritu revanchista: en estos casos se representa el efecto de frustración ante el éxito de un rival: *No hay mejor día que uno atrás del otro; Cuando una puerta se cierra otra se abre* (español); *Quando se fecha uma porta se abre uma janela* (portugués).

g. Triunfo del mal: expresión de contrariedad ante la victoria de los que tienen mala fama dentro de la sociedad, pero consiguen estar o salir bien: *Hierba mala nunca muere* (español); *Vaso ruim não quebra* (portugués).

h. Reconocimiento de la propia dimensión y función social: *Cada oveja con su pareja* (español); *Cada macaco em seu galho* (portugués).

i. Conocimiento de las limitaciones personales: *Es mejor pájaro en mano que dos volando; No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy; Cría cuervos y te sacarán los ojos* (español); *Cría um corvo que ele te arrancará o olho* (portugués).

j. Experiencia: sirve para adoptar posiciones y tomar decisiones: *El diablo es más sabio por viejo que por diablo* (español); *Macaco velho não mete a mão m cumbuca* (portugués).

k. Selección: examinar todas las alternativas y seleccionar la menos mala para salir de la dificultad: *Quando no hay pan se come pastel* (español); *Quem não tem cão caça com gato* (portugués).

l. Vigilancia: preocupación en evitar riesgos posteriores: *Al ojo del amo engorda el caballo* (español); *O olho do dono engorda o cavalo* (portugués).

m. Frutos del trabajo: en la Antigüedad, por influencia de la interpretación hebrea del primer pecado de la humanidad, el trabajo era sinónimo de castigo. Con el paso del tiempo, bajo la influencia cristiana, pasó a significar la cooperación del hombre en la edificación del mundo. Así, se tornó una condición para disfrutar beneficios diversos: *A quien madruga, Dios ayuda* (español); *A quem madruga, Deus ajuda* (portugués).

n. Machismo: herencia que se enraíza en la historia de la humanidad, como supremacía del macho dentro y fuera de la familia. El hombre, por analogía, es comparado con animales, como el gallo, el león; la mujer, por su parte, se representa como gallina, vaca: *En casa el hombre es quien lleva los pantalones* (español); *Onde está o galo não canta a galinha* (portugués).

CONCLUSIONES

Los grupos sociales, como actores culturales, tienen la capacidad de definirse no sólo por una identidad particular, sino también por principios universales, en una relación constante de tensión. Se requiere comprender las relaciones complejas, eventualmente conflictivas, entre grupos sociales y entre cada uno de sus integrantes. Como fue observado a lo largo de este estudio, los proverbios tienen un carácter persuasivo. Se utilizan estrategias diversas como argumentos persuasivos, algunos de ellos indispensables para alcanzar el resultado esperado por el enunciador. Además, los proverbios y dichos populares no se refieren sólo al folclor de un determinado grupo o nación; también denuncian los tabúes, que se mantienen vivos

una vez que son utilizados en determinados contextos. En las tres comunidades analizadas (brasileña, cubana y española), el hablante utiliza los proverbios para preservar su fase interna (creencias y actitudes) y su cara externa (auto-imagen, personalidad). También los proverbios han sido usados como estrategias de interacción (para imponer la autoridad del enunciador; persuadir al interlocutor para que cambie de opinión; reforzar la argumentación del enunciador; tranquilizar o intimidar al interlocutor; disfrazar los verdaderos sentimientos del enunciador; amonestar o aconsejar). Estos enunciados fraseológicos tradicionales no son juicios lingüísticos formados en el ámbito de la lingüística como ciencia, pues son textos populares heredados por los miembros de una comunidad lingüística. Ello los convierte en depositarios de las intuiciones mancomunadas de los hablantes sobre la realidad lingüística y en transmisores de las ideas, creencias y saberes de la comunidad acerca del lenguaje. Así consideramos proverbio toda fórmula desprovista de autor que se presenta bajo un molde puramente proverbial y cuya estructura semántica consiste en *P es argumento para Q*. Resumiendo, los proverbios generalizan la experiencia del pueblo en los marcos de su práctica social. Si el interlocutor no acata la recomendación del proverbio, asume las consecuencias. Por otro lado, no todos los proverbios funcionan como percepciones colectivas metafóricas de otras realidades; un gran número son directas instrucciones de comportamiento personal-social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albuquerque Junior, Durval Muniz.** 2001. Limites do mando, limites do mundo: a relação entre identidades de gênero e identidades espaciais no nordeste do começo do século. In: *História: Questões & Debates* N° 34: 89-103. Curitiba: Editora da UFPR.
- Arnaud, Pierre; Moon, Rosamun.** 1993. *Frequence et emploi des proverbes anglais et français. Lieux communs, topoi, stereotypes, clichés*: 322-341. Paris: Kimé.
- Bakhtin, Mikail.** 2003. *Estética da criação verbal*. 4ª ed. São Paulo: Martins Fontes.
- Barley, Nigel.** 1972. *A structural approach to the proverb and maxim with special reference to the Anglo-Saxon corpus*. In: *Proverbium* 20: 737-750.
- _____. 1974. The proverb and related problems of genre-definition. In: *Proverbium* 23: 880-884.
- Câmara Cascudo, Luis da.** 2000. *Dicionário do Folclore Brasileiro*. São Paulo: Global.
- Casares, Julio.** 1950. *Introducción a la Lexicografía Moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Lingüísticas.
- Charraudeau, Patrique; Mangueneau, Dominique.** 2004. *Dicionário de análise do discurso*. São Paulo: Contexto.
- Diccionario Manual de la Lengua Española.** 2007. Larousse Editorial.
- Ducrot, Oswald.** 1987. Linguagem, Metalinguagem e performativos. In: Eduardo Guimarães (revisão e tradução) *O dizer e o dito*. Campinas: Pontes.
- _____. 1987. *O dizer e o dito*. Campinas: Pontes.
- Featherstone, Mike.** 1997. *Desmanche da Cultura: globalização, pós-modernidade e identidade*. São Paulo: Studio Nobel.
- Fiorin, José Luiz.** 2004. *Elementos de análise do discurso*. São Paulo: Contexto.
- Hall, Stuart. A.** 1999. *Identidade cultural na pós-modernidade*. Trad. Tomaz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. Rio de Janeiro: DP&A.

- _____. 1997. The work of representation. In: Hall, S. (org.) *Representation. Cultural representation and cultural signifying practices*. London/Thousand Oaks/New Delhi: Sage/Open University.
- _____. 2002. *Da Diáspora: Identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: UFMG: Representações da UNESCO no Brasil.
- _____. 2000. Quem precisa da identidade? In: Tomaz Tadeu da Silva (org.). *Identidade e diferença: a perspectiva dos Estudos Culturais*. Rio de Janeiro: Vozes.
- _____. 2002. Notes on deconstructing 'The Popular'. In: *Cultural Resistance Reader*: 185-192. London, UK: Verso.
- Hoffman, Robert; Honeck, Richard.** 1985. Proverbs, pragmatics, and the ecology of abstract categories. In: *The Psychology of metaphoric transformation*. Norwood: Ablex Publishing Company.
- Holbek, Bengt.** 1970. Proverb style. In: *Proverbium* 15: 54-56.
- Grésillon, Almuth; Maingueneau, Dominique.** 1984. Polyphonie, proverbe et détournement ou um proverbe peut en cacher un autre. In: *Langages* 73: 112-125. Paris: Didiet-Larousse.
- Guimarães, Eduardo.** 2005. *Os limites do sentido: um estudo histórico e enunciativo da linguagem*. Campinas: Pontes.
- Koch, Ingedora Villaca.** 2003. *O texto e a construção dos sentidos*. São Paulo: Contexto.
- _____. 2003. *A inter-ação pela linguagem*. São Paulo: Contexto.
- Lourenço, E.** 2001. *A nau de Icaro e imagem e miragem da Lusofonia*. SP: Companhia de Letras.
- Maingueneau, Dominique.** 1993. *Análise do discurso*. Campinas, São Paulo: Pontes.
- _____. 1987. *Novas Tendências em Análise do Discurso*. Campinas: Pontes.
- _____. 2004. *Análise de textos de comunicação*. São Paulo: Cortez.
- Mira Mateus, María Helena.** et alii. 2003. *Gramática da Língua Portuguesa*. Lisboa: Caminho.
- Mota, Ático Vilas-Boas.** 1974. *Provérbios em Goiás – contribuição à paremiologia brasileira*. Dissertação de Mestrado, Goiânia, Oriente.
- Obelkevich, James.** 1997. *Provérbios e história social*. In: Burke, P. y Porter, R., *História social da linguagem*: 43-81. São Paulo: Unesp.
- Osakabe, Haquira.** 1999. *A argumentação e discurso político*. São Paulo: Ed. Martins Fontes.
- Platão, Francisco Savioli; Fiorin, Jose Luiz.** 1991. *Para entender o texto – leitura e redação*. São Paulo: Ática1.
- Russomano, Vítor.** 1938. *Adagiário gaúcho*. Porto Alegre: Livraria do Globo.
- Santos, Mónica Olivera** 2004. *O provérbio é um comprimido que anda de boca em boca: os sujeitos e os sentidos no espaço da enunciação proverbial*. Tese de Doutorado. Campinas: UNICAMP.
- Silva, Tomás Tadeu** (org.). 2000. *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*. Petrópolis-RJ, Vozes.
- Souza, Josué Rodrigues de.** 2001. *Provérbios e máximas*. Rio de Janeiro: Lucerna.
- Taylor, Archer.** 1996. The origins of the proverb. In: Flonta, T (ed.), *De proverbio, an Electronic Journal of International Proverb Studies*. Vol. 2, N.1. Australia: University of Tasmania (<http://info.utas.edu.au/docs/flonta>).
- Woodward, Kathryn.** 2000. Identidade e diferença: uma introdução teórica e conceitual. In: Silva, T.T. da, *Identidade e diferença: a perspectiva dos estudos culturais*: 8-60. Tomaz Tadeu da Silva (Org.). Petrópolis: Vozes.